

## **A Marcos 16:1-8. La resurrección de Jesús:**

### **❖ Cronología y memorial.**

- Jesús había anunciado que, tras su muerte, resucitaría al tercer día (Mr. 10:34). Jesús murió el día llamado “la preparación” (es decir, la víspera del sábado) y resucitó el primer día de la semana, pasado el sábado (Mr. 15:42; 16:1-2).
- Los judíos llamaban a los días de la semana primero (domingo), segundo (lunes), ..., preparación (viernes) y sábado. Además, tenían un método inclusivo de contar [una parte del día se contaba como todo el día]. De esta forma, el viernes fue el 1<sup>er</sup> día de la muerte de Jesús; el sábado el 2<sup>o</sup> día; y el domingo el 3<sup>er</sup> día.
- A partir del siglo II, los cristianos comenzaron a honrar el primer día de la semana como el día de la resurrección del Señor. Paulatinamente, hicieron de él un día que llegó a sustituir al sábado como día de adoración.
- Pero en el Nuevo Testamento no existe referencia alguna al día de resurrección como día de adoración. Pablo deja claro que el memorial de la muerte y la resurrección (su significado simbólico) es el bautismo (Col. 2:12; Ro. 6:4).

### **❖ Un hecho real.**

- ¿Cómo podemos estar seguros de que la resurrección de Jesús fue un hecho real?
  - (1) Muchos testigos vieron a Jesús resucitado (1Co. 15:3-8)
  - (2) Los sacerdotes tuvieron que sobornar a los soldados que presenciaron la resurrección (Mt. 28:11-15)
  - (3) Las personas que vivieron los hechos estaban dispuestas a morir defendiendo la realidad de la resurrección (Hch. 7:56-60)
  - (4) Saulo, un acérrimo enemigo de los cristianos, vio a Jesús resucitado y su vida cambió radicalmente (Hch. 9:1-6)
  - (5) La propia existencia de la iglesia cristiana atestigua la realidad de la resurrección.

### **❖ Portadoras de buenas noticias.**

- Las primeras en ver la tumba vacía fueron unas mujeres que venían a embalsamar el cuerpo de Jesús (Mr. 16:1-4).
- Tras asegurarles que Jesús había resucitado, el ángel que había quedado en la tumba les comisionó para que anunciaran el evento “a sus discípulos, y a Pedro” (Mr. 16:7).
- Con la emoción de los sucesos, volvían asustadas, sin comentar nada con nadie (Mr. 16:8). En el camino, Jesús mismo se presentó ante ellas y las animó para que hablasen sin temor de su resurrección (Mt. 28:8-10).
- La vida, muerte y resurrección de Jesús no son sucesos que deban quedar silenciados.

## **B Marcos 16:9-20. Testigos de la resurrección:**

### **❖ Los primeros testigos.**

- Uniendo los cuatro evangelios, podemos hacernos una idea de qué ocurrió ese domingo:
  - (1) Un ángel provoca un terremoto y abre el sepulcro (Mt. 28:2)
  - (2) Los guardias quedan como muertos (Mt. 28:4)
  - (3) María Magdalena se dirige al sepulcro desde Betania (Jn. 20:1)
  - (4) Otras mujeres vienen desde Jerusalén y hablan con los ángeles (Lc. 24:1-5)
  - (5) Las mujeres vuelven a Jerusalén (Mr. 16:8)
  - (6) Ante el anuncio de María, Pedro y Juan corren al sepulcro (Jn. 20:2-3)
  - (7) Jesús aparece a María Magdalena (Mr. 16:9)
  - (8) Jesús aparece al resto de las mujeres (Mt. 28:9)
  - (9) Los discípulos no creen (Mr. 16:11)
  - (10) Los soldados son sobornados (Mt. 28:11-13)
  - (11) Jesús aparece a Pedro (Lc. 24:34)
  - (12) Jesús viaja a Emaús (Lc. 24:13-15)
  - (13) Los discípulos de Emaús van al aposento alto (Mr. 16:12-13)
  - (14) Jesús se presenta en el aposento alto (Mr. 16:14)
- La resurrección de Jesús fue real. Si la historia fuese ficticia, ¿habrían realzado los autores la fe de las mujeres y la incredulidad de los discípulos?

### **❖ Una historia para divulgar.**

- Jesús comisionó a sus seguidores para que fueran por todo el mundo a predicar (Mr. 16:15). ¿Por qué es esto extremadamente importante?
- La aceptación o el rechazo del evangelio es un asunto de vida o muerte eternas (Mr. 16:16). No podemos permitir que nadie muera en la ignorancia. Debemos hablarles del Salvador.
- Un poder especial acompaña a los predicadores del evangelio (Mr. 16:17-18). Sin embargo, en ocasiones, Dios permite que la semilla del evangelio sea plantada con la sangre y el sufrimiento de los mensajeros (Hch. 7:58).
- Una cosa debemos tener clara: Jesús no nos pide que hagamos este trabajo solos. Él promete su presencia y poder (Mt. 28:18-20). Al igual que ayudó a los primeros discípulos, nos ayudará a nosotros a acabar la obra (Mr. 16:20).